



proyecto **cacahuate**[®]

Proyecto Cacahuate.
Una comunidad Cultural.

¿Cómo pertenecer a un grupo que busca con un pequeño algo, otro algo? Parece una pregunta muy ambigua pero fascinante, porque ambos algos pueden ser de cualquiera.

Te invitamos a un proyecto colectivo. La propuesta que tenemos es que cuando descubres (no ver sino descubrir) a un cacahuate puedes ser tú, porque el cacahuate no te obliga a ser otra cosa.

El cacahuate digamos que permite ver algo. Pero aparte de verte tú en relación a lo otro no desaparece el exterior, sino el exterior es lo que tú reflejas, no lo que dicen que debes ver.



Calatruale

ÍNDICE.

- Introducción: Como una cosa.
- Una posible cartografía. Ejes, cruces y búsquedas (De la línea vertical superior).
- Una plática entre metáforas.
- Notas sobre la intimidad.
- Testimonios.
- Consejo Cacahuate.
- Síntesis Cronológica.
- Bibliografía.

COMO UNA COSA.

Notas sobre el ritual que nos une.

Digamos que veo el cacahuete como un algo, como una cosa. Byung-Chul Han diría que "las cosas son polos de reposo de la vida" que pareciera que se esconden en una suerte de actualidad siempre cubierta de información. Él piensa que las informaciones son aditivas, no narrativas. Pueden contarse pero no narrarse. "solo las narraciones crean significado y contexto".

El cacahuete-cosa nos da una información más o menos simple y lo hemos escogido por eso, porque mucho podría narrarnos si cada quien quisiera reflejarse en el algo otro que no es la información. Eso es sin duda el principio que nos une... un contexto simbólico que toma una manifiesta coseidad descoseida para simbolizarla con la voz de cada uno: somos el lugar y el tiempo que podemos narrar en el encuentro con algo que es (en el principio) una cosa.

Ese algo del que hablo es la experiencia matérica de lo común que, al separarse del contexto que lo funde en la realidad, aparece como una cosa limitada por un saber informado, naturalizada por un conocimiento límite, pero que, al mismo tiempo, también rebasa sus propios límites.

Poco hay que hacer para terminar de explicar la cosa de la que hablamos; la sabemos, la tomamos como un bien alimenticio que satura con facilidad las rutas de nuestro conocimiento: muy poco saber para decir, está ahí como cosa y, sin embargo... no solo es eso, también aparece algo otro, que no es nuestro conocimiento, pero que demanda de él un simple quiebre en nuestra creencia de realidad.

Digamos que mientras más simple sea la cosa ideada más otredad se distingue en su fondo. Lacan piensa que lo que hay en la cosa es el verdadero misterio: todo eso que no es nuestro pensamiento pero que está ahí. Parecería que simplemente la cosa está deteniendo la no-cosa que solo puedo imaginar desconociéndola. Así, el cacahuete como no-

cosa sería lo real que rehuye lo simbólico naturalizado para ponernos en el lugar de la narración.

Pero ¿qué puedo narrar si soy un ser informado, más aún, saturado de información que fluye desde todos los dispositivos que dirigen mi vida?

¿Acaso puedo narrar la indefinible intimidad que aparece en el encuentro con lo otro? mucho no digo, lo otro es un cacahuete antes de ser... ¿cómo decirlo? una cosa matericamente simbolizando algo, ahí. Solo puedo hablar de lo propio de mi percepción convertido en el resto que me descubre mirándonos. Es esa intimidad incomprensible la que reúne un ritual.

Dice Han: "Tanto los rituales como las cosas queridas son polos de descanso que estabilizan la vida". Descansar no es callar, sino más bien hablar de lo otro. Cada cacahuete observado está lleno de la otredad desnuda que quiere narrar todo eso que nos une sin informar (sigo pensando en Pardo y la intimidad).

Imaginemos todas las cosas del mundo permitiendo desbordar su irremediable otredad: un estallido inalcanzable e incierto, toda la información desligada. Ahora imaginemos sólo una cosa que une todas las no-cosas que podemos intercambiar.

Sí, un cacahuete podría transformar el mundo.



UNA POSIBLE CARTOGRAFÍA.

Ejes, cruces y búsquedas.

(De la línea vertical superior).

Uno de los principios del proyecto cacahuete es integrar el conjunto de reflexiones que ofrece el proceso; como una suerte de arte relacional que se extiende en diversas direcciones sin temor a la doxa, a la episteme o la mística. León, un nuevo compañero del grupo imaginaba dos ejes de extensión que permitirían dar idea de los desplazamientos. Trato de explicar y extender esta idea... cómo es que entiendo esto: El primero, el eje horizontal, es donde los discursos se extienden en todas direcciones sobre una superficie de flujo. Cada uno de los cometarios refleja a un observador / experimentador dando un nuevo matiz personal a una materia que se convierte en vivencia y narración de lo propio: desde el decir que define hasta el suceso que refiere.

El eje vertical tiene en principio dos direcciones distintas: una línea superior que propone el descubrimiento de una forma mística que desciende hasta el eje horizontal; el cacahuete como un descubrimiento que despliega un misterio revelador y la línea inferior del eje vertical parte del horizontal hacia abajo, creando una profundidad reflexiva que se multiplica en interpretantes diversos que reconocen conceptos integradores como un basamento siempre móvil que se extiende en variadas metáforas.

Hablando del eje vertical superior Katerin, creadora de la pieza de origen (en una plática con Paul Levy) nos comenta:

"...recibí este cacahuete como parte de un proyecto artístico, una exposición en la que trabajé para aceptar mi propia historia personal de pérdida y duelo después de la muerte repentina de mi primer marido. En ese tiempo hice una exposición de instalación con piezas de cerámica que la gente estuviera invitada a tocar. La idea era que al ser tocadas, las piezas se completaban. Y después de que la exposición finalizó, decidí de repente llevarme una de las piezas a Europa, para ver que le pasaba a mi arte si lo

sacaba de su contexto en una galería y lo llevaba a contextos completamente diferentes. Y lo maravilloso fue que esta pieza, en ese momento, no tenía nombre, de hecho fue bautizada en Francia."

Siguiendo los textos de Levy sin duda identifica el cacahuete con un terma (tesoro escondido en la tradición tibetana) y ella misma toma el papel de terton (descubridor del terma).

"...llevé el cacahuete a Cuba donde fui invitada a un simposio. Muchos se interesaban y sentí una fuerte necesidad de que el cacahuete trascendiera; y cuando un artista joven cubano se me acercó, muy emocionado por el proyecto, decidí darle el cacahuete para que continuara trabajando con él; después de la última exposición, junto con una serie de fotos de sus aventuras en Europa. Lo maravilloso es que antes de que finalizara la exposición en Cuba el cacahuete, que para entonces había viajado por todo el mundo, fue robado ¡como la única pieza de entre 50 piezas de otros artistas!"

Así continua un largo camino de la autora en eventos, viajes, participaciones en encuentros, pláticas.

"...de alguna forma no pude dejar el cacahuete, sabía que mi misión de vida tenía que ver con esta pieza, con necesitar entenderla. Y cuando veía sus cualidades; sabes, es frágil, vulnerable, receptiva... Y la gente decía: -oh, y parece un símbolo del infinito- parece conectar con el universo... Entonces todos veían diferentes cosas en el cacahuete. Y en algún punto pensé: bueno, si todos en el mundo cultivaran las cualidades del cacahuete, y trataran de vivir sin ego, saldríamos naturalmente de la crisis en la que nos encontramos ahora. El cacahuete original fue robado y decidí hacer más con el molde original, lo que me hizo darme cuenta de que no se trata de la pieza persé, sino del concepto, la frecuencia de lo que representa, más que el objeto en si mismo.

El año pasado creamos un grupo de estudio e investigación de bastantes personas que resonaban con el cacahuete y que sintieron que era necesario crear una base, un marco que

nos permitiera explicar el potencial del cacahuete primero a nosotros mismos y luego al resto del mundo. Nuestro grupo de estudio ha estado trabajado por seis meses para crear un marco teórico que vea el cacahuete desde diferentes ángulos, perspectivas, filosofías, con la intención de explicarle al mundo de qué se trata el cacahuete y cómo puede ser usado en todos nosotros"

Este marco teórico sería lo que he propuesto como la línea vertical inferior que como grupo buscamos mantenerla siempre en desarrollo.

Paul en esa misma plática hace anotaciones aclaradoras a la experiencia originaria del cacahuete:

"Déjame decirte algunas cosas que son realmente interesantes al escucharte. Al igual que en un sueño, habrá un símbolo que emergerá en el sueño, y si te alineas teniendo resonancia con ese símbolo, desbloqueará ciertas cosas en ti, te llevará a cierto lugar donde el símbolo emana.

El terma-terton del budismo tibetano es un fenómeno interesante que existe en el universo. Solo hay una cosa que quiero que sepas sobre una terma: puedo pensar muy fácilmente que el cacahuete es una forma de terma; pero, digamos eres tú quien descubre la terma. Por lo general, lo que le sucede a la persona que descubre la terma -el tertton- es que cuando la encuentra, no la entiende completamente (puede ser una oración, una práctica, un objeto), tiene que practicar lo que el terma le está ofreciendo hasta que realmente se de cuenta. Y una vez que se de cuenta; una vez que su propio estado despierto despierte en esta persona, a través de la práctica real de lo que está revelando el terma, entonces estará en la posición de poder transmitirlo a otros. Solo quería que escucharas eso, eso es muy interesante...

...incluso el hecho de que fue robado, eso es parte del sueño. Eso no es un error, o no debería haber sucedido. Eso fue parte de un sueño alrededor del cacahuete.

El cacahuete se vuelve esta conglomeración de las interpretaciones de todos, todos están soñando... así que si

por ejemplo la gente se suscribe a la noción de lo que dices: el cacahuete puede salvar el mundo, yo digo que si suficiente gente lo creyera, eso sería justamente lo que pasaría. Si ilo veo!"

La línea horizontal se extiende en múltiples testimonios, de los que se seleccionan algunos para mostrar las voces de un paisaje comunitario que se trata en un apartado independiente.

La línea vertical inferior, una suerte de investigación en continua expansión, lleva también un apartado especial.

H.C.

ENTRE METÁFORAS .

Proyecto Cacahuete

Una plática introductoria, Humberto Chávez

Mérida Yucatán, México / 2 de Mayo / 2022

Solo las almas evolucionadas
entienden realmente los altibajos,
entender el resto de cosas
es realmente un cacahuete.

Sri Kaleshwar.

Pensar la creatividad no está en el lugar de los altibajos que crean rutas explicativas inasibles, no está en el límite de la comprensión donde el universo se desmorona por falta de signos, no es lo extraordinario lo que crea la empatía transformadora, ni el ordinario mundo el que reúne las cosas con la obviedad del recuerdo.

La creatividad se acerca más a la experiencia de las cosas, que al tiempo de reconocerlas, se desdoblan en el suntuoso límite de la sensación. Sentir no lo ordinario sino (diría Percec) lo infraordinario; eso que es simple y no deja de estar ahí pero, al mismo tiempo es íntimo como un reflejo de lo propio. Digo reflejo porque lo propio es nuestro y lo íntimo pasa por ahí.

Creativas son las personas que modifican el universo estabilizado.

El cacahuete es un conector, nos permite reflejarnos no como una totalidad, digamos que pretenciosa, del conocimiento, sino con la misma presencia que reflejan los propios seres en el encuentro con un objeto cargado de una energía (como la usan algunos sistemas místicos) si lo quieres ver así.

Esta energía se une, produce una continuidad, un flujo que conforman una hiperconexión entre seres: voces, miradas, deseos... Pero, lo que va a decir cada uno al encontrarse con el otro... no tenemos idea.

Si hablamos de física sabemos de qué vamos a hablar. Pero si hablamos del cacahuete, más bien y por suerte, no lo sabemos.

Frente al cacahuete puedo hablar de cosas que no están clasificadas en un código del deber ser.

Si pensáramos en el cacahuete como un imán o como el mercurio...son sistemas energéticos que provocan la reunión y conexión de sus partes. Si separas una porción de mercurio los segmentos se reúnen solos y el imán atrae a otros metales. Esto es una metáfora ilustrada desde la obvia experiencia física.

Todo puede ser una metáfora de todo y en este caso es el principio de lo que sucede con el cacahuete. Hay una suma de energías positivas de sujetos que al encontrarse con un objeto crean un flujo para que salga, no lo que está en el objeto, sino más bien, lo que hay en el sujeto en función de ese flujo/cacahuete. No, no se conocen ni se sabe de qué van a hablar. Ahí está la virtud del cacahuete, digamos que es una suerte de generosidad: estás, no estás obligado a ser como los otros ni saber bien como son.

Sí, lo veo como en una mística un poco matérica pero volátil que me permite descalificar las estructuras endurecidas.

Un buen amigo filósofo aceptó que el sustento era un flujo indefinible pero conectable con la vivencia de cada sujeto fuera de rigidez que define.

Todos preguntan si estoy en el mundo y si quiero hablar de lo ordinario y sí, pero más bien me pregunto ¿cómo se vuelve lo ordinario infraordinario? Tendría que quitarle los límites que lo definen sin quitarme yo.

Estamos unidos por algo que no se define pero que corre como flujo.

Tenemos la posibilidad de decirle a alguien como corre la vivencia del cacahuate para nosotros o, preguntarle ¿qué le da el cacahuate? pero... siempre que digas exactamente qué da, de alguna manera estás cerrando su potencialidad porque estás definiendo la acción que recibe. Esta es nuestra complicación.



Por esto digo: Sí es un flujo, sí es una acción, sí es un devenir, si es un continuum donde yo pertenezco, y toda esta simple complejidad es un símbolo que hemos tomado y que solamente permite reconocer el flujo que nos une a eso, a esa parte de lo que sí podemos y queremos ser.

¿Qué es lo que sucede en el momento que uso el cacahuate como algo que rompe la estructura de lo establecido? En realidad estoy diciendo un koan. Un koan en el budismo es una organización de palabras que quiebra el sentido de lo comprensible. Para alguien que no se dedica a la meditación un koan es simplemente un disparate.

Nosotros tenemos una cosa más simple para romper el modelo de lo establecido que es la obviedad de lo mínimo. En la obviedad de lo mínimo siempre soy el sujeto abarcador que puede entrar. La mayor puerta del mundo es el menor lugar que puedo alcanzar a tocar.

Ahí se entiende perfectamente el sentido del objeto. No estamos haciendo koanes. Estamos poniendo un elemento totalizador que nos permite comunicarnos fuera de las estructuras estabilizadas.

En la teoría de la comunicación, comunicar en su plenitud quiere decir que de un emisor a un receptor ha pasado el 100% de la información. La diferencia con la teoría de la información es que mientras menos transmito comunicación más información hay. Un flujo informativo es lo contrario de una buena comunicación. Y lo que nosotros buscamos con el cacahuete es un flujo informativo.

No estamos creando un tránsito en el que yo sé lo que te digo y tu recibes lo que sé, sino que mas bien puedo fluir informativamente de mi hacia ti (o al contrario) sin codificar la experiencia bajo un sistema de reglas estabilizadas.

Es puro flujo informativo sin comunicación, pero corre como comunicación para entendernos... ¿qué estamos comunicando? Nada.

Estamos creando una nueva comunicación que aún no tiene nombre. Solo se puede llamar como sistema cacahuete, o proyecto cacahuete. Si hubiera otro nombre ya se lo hubiéramos puesto.

No podemos utilizar textos demasiado elaborados para explicar algo que casi se desplaza como un fenómeno epistémico, filosófico o tecnológico y sin embargo tenemos que decir algo que transmita una sensación de confiar en un descubrimiento, de confiar en una continuidad del sujeto hacia los demás. ¿Cómo pertenecer a un grupo que busca con un pequeño algo, otro algo? Se me hace una pregunta muy ambigua pero fascinante, porque ambos algos pueden ser de cualquiera.

La propuesta real que tenemos es que cuando entras a un cacahuete puedes ser tú porque el cacahuete no te obliga a ser otra cosa.

El cacahuete digamos que permite ver algo. Pero aparte

de verte tú en relación a lo otro no desaparece el exterior, sino el exterior es lo que tú reflejas, no lo que dicen que debes ver.

El Zen, el hinduismo y muchas corrientes orientales trabajan este principio.

La corriente occidental es comunicativa, creando redes de continuidad, de estandarización de la información. Es utilizar múltiples sistemas de comunicación en los que todos puedan participar en una o varias rutas. Los sujetos no se están viendo a sí mismos, sino sólo coincide lo que piensan con alguna de muchas casillas. Lo que hace en realidad un buscador en Google es que tu puedas entrar con el interés que tengas y caer en una o varias de las múltiples casillas creadas por el propio buscador.

El cacahuete es exactamente el sistema contrario. Tu atraes la información interna. Cuando quitas el código que la define, te aparece un mundo nuevo. Ese mundo lo pláticas con los demás. ¿Cuál es mi lazo? ¿Cuál es mi puente? ¿Cuál es mi línea, mi red de flujo? Un cacahuete. La cosa más simple del mundo.

¿Cómo lo explicas? Es la misma cosa que un teléfono. Solo que el teléfono es plenamente comunicativo, el cacahuete es un flujo informático.

Desde que me integré al proyecto empecé a entrar en una serie de discursos mucho más antiguos, buscando un conjunto de elementos, frases y valores elementales de múltiples tradiciones filosófico-religiosas, y entonces me pregunté cual sería el centro (por poner alguna posición ficticia) de la nada creadora de todos esos conceptos. Ahí empecé a encontrar conexiones entre diferentes planteamientos.

(Katrin) El flujo informativo es como una transmisión. Te pasa la información a múltiples niveles, y la persona la recibe con esos receptores que tiene, son como códigos que se transmiten.

Le preguntan a un monje dónde están las puertas que te

llevan a la iluminación. El monje contesta que las puertas están donde las puedes ver. Está muy claro este concepto un tanto místico. La función de la puerta es que te permite pasar a otro lado que no esté estabilizado. Si sé dónde está la puerta y a donde te lleva de poco sirve, porque lo que estoy dando es un túnel para que vayas a donde quiero que tú vayas.

Ahora bien, con una vivencia emocional X en un plano que puede ser cualquiera, yo podría encontrar e inventar un universo de fuerzas donde fuera. Y me pregunto: pero cómo integro ese universo que yo quiero transmitir si en realidad puedo trasgredir hasta la misma naturaleza de los objetos. Simplemente para eso tengo un cacahuete.



Entro a un ámbito que voy a llamar raramente y exageradamente "sobrenatural". Pero no lo digo en el común sentido de que se me aparezcan los espíritus, sino hablo de sobrenaturalidad en el momento que en que la naturalidad está codificada por el conocimiento. Todo aquello que es natural es lo que se naturalizó en la cultura. Entonces el hecho fascinante es quebrar lo natural para descubrir la naturaleza otra que no está afuera sino adentro, pero que solamente se puede reconocer afuera.

Ahí está toda la conexión del cacahuete. Es un emblema terriblemente fácil si alguien acepta romper algo. Y ese algo asombrosamente es infinito. El famoso "manto" del que hablan tanto los hindúes, el manto de la ilusión. Todo lo que nos rodea es una ilusión, y rota la ilusión podríamos ver lo que somos.

Toda la maquinaria cultural está estabilizada para que nosotros solamente podamos aprender como verdadero aquello que está manipulado por los propios sistemas del conocimiento, por los sistemas de producción mediática, cultural, económica, política... Todo! Y aparte, sería una ilusión pensar que no vamos a estar allí. En realidad, el cacahuete simplemente abre un trazo dentro del gran manto de lo que vamos a romper.

El cacahuete mismo es otra ilusión. Pero es una ilusión que nos permite conocer y reconocer desde un lugar de movilidad, de flujo, de movimiento. Es decir, habría que moverse del lugar donde pensamos que están las cosas y nosotros que nos creemos enfrente de ellas. No necesitamos mucho, solamente un emblema que desnaturalice lo que pensamos que tiene valor, y el valor se desnaturaliza en la forma más simple. Con una poética de borde, no de sublimación. Hay quien piensa que leer un poema es crear una poética del más allá de lo verdadero, lo místico. Hay quienes piensan que leer un poema es llegar al borde de lo comprensible... Eso es lo que me interesa. La primera forma es la estética y la otra es la vivencia íntima.

En realidad la Matrix se puede romper en cualquier parte el problema es que alguien así lo quiera. Lo que nosotros proponemos como puerta de salida a la caja matrix es un cacahuete, esa idea sería una metáfora simple.

Es muy fácil decirlo así, la cosa es que logremos encontrar metáforas para que se entienda de lo que aún no hablamos.





NOTAS SOBRE LA INTIMIDAD.

Cacahuete (*Arachi hipogaea*) planta prehistórica originaria del trópico sudamericano. El nombre proviene del náhuatl *tlacáhuatl*, compuesto de las palabras *tlali*, tierra y *cacahuatl*, cacao. También conocido con el nombre de maní, proveniente del grupo lingüístico arahuaco de la cultura prehispánica taína que habitaba las islas de La Española, Cuba y Puerto Rico en el caribe.

Empezaré por el contrario, por lo que muestra no el conjunto sino un elemento mínimo: hay una expresión mexicana "me vale un cacahuete" comúnmente usada para indicar que no me importa o me importa poco algo. Pensémoslo como un objeto (en términos sígnicos) como un producto natural alimenticio de mínimas dimensiones que es comido (si hay que hacerlo) en forma algo compulsiva, por lo menos el tiempo que dure una pequeña presentación comercial en bolsa. Nadie duda de conocerlo, es usado en diferentes preparaciones gastronómicas, su sabor es claro

Katrin, escultora que trabaja en el flujo del movimiento y a mi parecer artista conceptual (sin total consciencia de ello) lo tomó como un proyecto que lleva el lema "el cacahuete que puede salvar el mundo". Salvar el mundo tal vez es mucho decir, en principio porque la palabra salvación ha sido la pródiga esperanza de muchas banderas que se han naturalizado en la carcasa de conocidas invasiones políticas y religiosas. Creo que es necesario ahondar en lo que ella propone. Salvar todo el mundo (algo que ni siquiera podemos imaginar con concreción) es el ejemplo de una totalidad inalcanzable, y ella es mucho más precisa en ese sentido:

El mínimo elemento conector de ese ambiguo universo debería ser algo reconocible por todos, algo que no solo se determina por las sustancias que lo forman sino por la conciencia de una unidad reconocible.

Pero... ¿cual es esa unidad? Para nada buscamos alguien que de una fórmula sino más bien que comprenda que nuestra sensibilidad puede abarcarla sin definirla, y su no definición es el reflejo sensible de nosotros mismos. Todos y cada uno nos podemos reflejar en el discreto elemento que desborda la palabra. Su idea de Cacahuete es descubrir el potencial humano en el objeto mínimo que nace de una materia natural. Ella se pregunta ¿cómo salvamos el mundo en esta época? ¿Cómo co-creamos el mundo con nuestras propias capacidades?.

El pequeño objeto es una suerte de portal hacia una presencia interior, pero también es la matriz de flujo que se puede extender por un sin fin de universos... como el nuestro, como el de cada uno.

Todos podemos verlo, sentirlo y sin embargo somos únicos y singulares: esa diferencia es la que podemos aportar al colectivo. Katerin dice que las soluciones ya existen pero estamos atrapados en formas, filtros que nos inducen a ver un estereotipo y, para liberar nuestro propio proceso (entre todos), tendríamos que tomar esa frecuencia singular/plural de lo dado que se vuelve propio.



Proyecto Cacahuate está constituido por un grupo de trabajo que busca integrar diferentes saberes que, desde una matriz de orden semiótico (Peirce 1936) se acerca a diferentes pensamientos y filosofías configurando un cuerpo de reflexión compleja pero no por eso inasible.

Entendemos que nuestro tema "El cacahuate" es una sintaxis expresiva, una forma que se multiplica, que se abre a diferentes realidades desde variadas interpretaciones. Diríamos que pragmatizar el tema desde la filosofía, la antropología, la sociología, los estudios culturales o las nuevas visiones científicas integradas a las experiencias místicas o a la vida diaria crean una suerte de apropiación artística comunitaria, una estética relacional (Borriaud 2013) donde la pieza es un flujo, una duración por experimentar como una apertura posible hacia un intercambio ilimitado.

Quien interviene en Cacahuate sin duda se pone en el límite de la realidad, un lugar que en sí mismo no contiene distinciones ni las hace; un Pleroma (forma anterior a la denominación) y desde ahí se constituye la conciencia del sujeto como Creatura para designar el mundo de explicación: los fenómenos mismos gobernados por la diferencia, la distinción y la información (Bateson 2013)

Ruper Sheldrake habla de la resonancia mórfica como una experiencia para distinguir y actuar en la cualidad que nos rodea, que nos atraviesa que nos conforma. Cualidad que se ata y desata en la comprensión del mundo distinguiendo algo que se ocupa de la organización de la forma y el comportamiento incesante colectivo.

El trabajo de origen y justificación del proyecto está basado en una investigación propia de las unidades que plantea: la relación partícula/elemento, unidad/totalidad, pluralidad/singularidad, creatura/pleroma, ciencia/mística, actualidad/virtualidad, terma/terton, intimidad/eximiedad.

El proyecto puede tener un gran impacto en la conjunción de diferentes voces en una práctica relacional comunitaria. En el sentido de la Estética relacional de Nicolas Bourriaud o el Arte Expandido de Mario Perniola, en el sentido de

Epistemología de lo sagrado con Gregory Bateson, en la mística de Los secretos escondidos de Paúl Lévy o La virtualidad de Pierre Lévy.

Las aproximaciones propuestas no son las únicas ni fungen como lógicas distanciales o contrarias sino, más bien, como matices pragmáticos en la construcción de una experiencia grupal: Cacahuete

La propuesta en su principio está dirigida a la creación de acciones comunitarias virtuales y presenciales, a la integración de diversas comunidades, a la creación de una película que muestre los ejes reflexivos y prácticos de nuestra experiencia, y a la integración del proceso en medios tecno virtuales.

¿ Cómo mostrar lo profundo que no se esconde sino que siempre se muestra?



El principio que ha dado inicio al proyecto es reconsiderar un elemento mínimo que identifica diferentes comunidades culturales. Ese elemento, el cacahuete aparece no solo como una forma escultórica que da una estabilidad interpretativa formal - un objeto - símbolo reconocible, sino que se convierte en el lugar donde se refleja la empatía de los sujetos permitiendo una suerte de flujo íntimo que nos permite vernos en el otro.

Aquí se habla de la intimidad no como un secreto sobre sí mismo ni como el fondo inefable del yo que no se puede compartir. Todo lo contrario, como una fuerza propia que al mismo tiempo es cultural; esta fuerza no excluye a los otros sino que presupone una comunidad implícita. Este concepto no debe confundirse con el espacio público ni con el tiempo privado. Si imaginamos la privacidad y la publicidad (lo público) por una parte y la intimidad y la comunidad por la otra podremos ubicar lo que se busca explicar: la percepción de un objeto mínimo puede ser entendido por cualquier sujeto de la comunidad y ser visto por todos como un dato identitario. No es una información privada que deba de esconderse o protegerse sino un trazo íntimo que solo devendrá público si el propio proceso viral de crecimiento lo demanda.

Nos interesa el cacahuete como puente expresivo, no es necesario profundizar en el sentido de la interpretación, -ningún esfuerzo analítico- vemos lo mismo pero somos diferentes al mirar. Esa mirada del otro la observamos desde diferentes conciencias y es íntima, crea empatía sin necesidad de ser explicada. Nada más claro que ver en el rostro la fortuna receptiva de algo que no tiene palabras y sin embargo nos pertenece a todos. Eso es el principio de una comunidad. La irremediable presencia de lo que no demanda sino que muestra la igualdad y su diferencia como una acción sin palabras

Paul Levy cita la palabra *wetiko*. Ese es un concepto que puede ayudar a comprender esta propuesta. Nos comenta que es usada por los nativos americanos y que nos habla de una suerte de monstruo que, en sus raíces lingüísticas representa "el exceso" y lo "únicamente para uno mismo". Las

personas tomadas por el wetiko han contraído una suerte de síndrome que destruye el organismo, que ataca la vida que está tratando de proteger. Como si el escudo de lo propio destruyera la capacidad de crear una convivencia sin los aferrados principios del egoísmo.



Pensar una solución no está en desaparecer ese anticuerpo nocivo sino tomar conciencia de él; es enfrentar una ceguera psíquica y remodelar vitalmente la función nociva de un parásito que engaña a su anfitrión.

El proyecto Cacahuete propone el encuentro con nuestras propias experiencias, con la realidad viva que está ahí, pero... ¿de qué realidad hablamos? ¿Solo hay una realidad o múltiples formas de ella a partir de un infinito universo de pensamientos?

Wetiko sin duda puede descubrirse en todos y en todo si el sujeto reflexiona sobre una experiencia propia nacida de la empatía social. Wetiko es como una sombra que al ser comprendida puede iluminarse... ¿pero cómo asir su presencia transformadora? es necesario distinguir un trazo, un concepto que pueda detener en una imagen la visualidad vuelta mirada.

Escogimos el concepto "cacahuete", este es el lugar de inercia que en su mínima forma, inicia una comunidad de comprensión con nuevos sentidos. No hablamos de la luz que ilumina las cosas sino de la mirada luminosa que da calidad al objeto, que incentiva el lazo de unión; sea escultura, pintura, gráfica, video, escritura música y más... la vida cotidiana remodelando su forma de ser; cacahuete, objeto llave que todos podemos ver, conocer, escuchar, tocar: una surte de amuleto que protege y, en su flujo, une. Es una nueva postura, una voz de integración; una forma natural que no encuentra nada que no sea el reflejo de lo propio. Algo que todos pueden ver como una poética que rompe con las fatigadas formas del egoísmo.

Pero el cacahuete no es tan solo un concepto, es también un objeto emblemático que propone otra forma de prácticas con la realidad social, Mieke Bal 2016 (p. 29) cita el Diccionario Chambers: un objeto no es sólo una cosa material, sino un objetivo o propósito, una persona o cosa a la que se dirigen las acciones, los sentimientos o los pensamientos: la cosa, la intención y el objetivo. "El campo del objeto no es evidente, debe ser creado" pero es importante definirlo como un objeto que pertenezca a todos, que de cuenta de una forma natural que externa su elocuencia en la obviedad de su comprensión. Está delimitado por su sentido, y su medio de producción es una forma escultórica que devendrá visualidad y sonoreidad en movimiento, una deriva de nuestra vida cotidiana, que demanda una mirada activa, " que requiere que el espectador, el poseedor, el creador, sean conscientes de su propia contribución a la producción de significado". Requiere un acto de mirar social donde se pueda relacionar la imagen con las preocupaciones del mundo presente. Esto propone un acto más abierto y consciente de sí mismo, donde cada participante puede llenar de significación integradora el universo expandido (y en muchas formas debilitado) en el

flujo de las diversas ofertas tecnológicas.

Regresar al objeto emblema que habla de sí (que todos conocemos) y de lo otro, de lo que todos somos capaces de reflejar en la multiplicidad de interpretaciones. Si un concepto puede transformar el mundo, es aquel que no se desvanece con su compleja definición. Ahora, entendiendo este proceso, el objeto deja de ser la simple y reconocible cosa (al principio muchos se preguntaban por qué fue escogida) y se convierte "en una criatura viva integrada en todas las preguntas y consideraciones que el barro de nuestro viaje salpicó en ella y que ahora la rodea como un campo".(p.20)

Cómo iniciar un viaje en el que el objeto deviene un concepto flexible, tan flexible que podríamos pensar que cambia y se refleja en otros conceptos; "es precisamente su capacidad de cambio lo que los hace útiles". (p 20)

Mieke nos dice: "Para definir, con carácter provisional y solo parcialmente, lo que un concepto en particular puede significar, vamos vislumbrando lo que puede hacer.

Es en el andar a tientas en la búsqueda y la experimentación donde se halla el trabajo valioso".

Objeto - concepto, viaje - transformación, unidad - comunidad. Son formas de encuentro; "En suma, relacionar la imagen con las preocupaciones del mundo presente constituye un acto de proyección más abierto y consciente". (p.20)

-Cacahuete forma y reflejo íntimo en el que
todos podemos estar-



TESTIMONIOS.

And it's made out of earth. You know, there's energy here. I just want to touch it. I want connection. And people are looking for those connections. In a world that teaches you that that little thing here (shows his smart-phone) is your way of understanding the world, in reality all it does is it makes you more of an island. People are really in a crisis situation right now. This (the smart-phone) is not the answer. The only answer is to connect: Connect to the earth, connect to people. The peanut is really an amazing concept. It would be amazing if we could tie it to blockchain...

Mario, 27.4.2020

The peanut can be a formula for the message that we can all grasp and understand in order to start doing something about co-creative work.

Ricardo, 1.5.2020

El cacahuete es como el modem universal. Te ayuda a recodificar la información. Punto. Eso es. Como un emblema, como un símbolo que dice que soy parte de un grupo que estudia algo en el universo.

Raymundo, 8.5.2020

Se trata de nosotros. Se trata de entendernos como una partícula del mundo, y lo que hay que atender es exactamente esta partícula para cambiar el mundo. Ahora entiendo que para cambiar el mundo se trata de ver más hacia adentro que hacia afuera.

Socorro, 30.5.2020

Solo las almas evolucionadas entienden realmente los altibajos. Entender el resto de cosas es realmente un cacahuete.

Sri Kaleshwar.

Ahora entiendo que puedes hablar con el cacahuete. El cacahuete es un objeto y es un espejo. Necesito respuestas y voy hacia adentro y quizá en el ejercicio material de tocar, justo en este loop (del infinito)

Aaron, 1.6.202



CONSEJO CACAHUATE.





Humberto Chávez Mayol.

Nació en la Ciudad de México. Es Doctor en Cartografías del Arte Contemporáneo SGEIA/INBAL México y Maestro en Estudios Visuales por la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México. Cuenta con estudios de especialización en fotografía en el Departamento de Fotografía del Colegio de Artes de la Universidad de Nihon, Tokio, y en el Departamento de Ingeniería y Ciencias de la Imagen en la Universidad de Chiba, también en Japón. Actualmente es investigador del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas, INBAL-CENART. Coordinador de la Academia de Epistemología y del Seminario/Laboratorio Educación Arte y Signo ambas en el mismo centro. Es profesor de la materia de Semiótica y el Seminario de Investigación de la Maestría en Dirección de Escena de la Escuela Superior de Artes de Yucatán (ESAY). Ha presentado diversas exposiciones individuales y colectivas tanto en México como en el extranjero. En 1994 fue seleccionado en el intercambio de artistas México-Estados Unidos con residencia en el Bemis Center for Contemporary Art, Omaha, Nebraska; en 1999 en el intercambio de artistas México-Canadá con residencia en Banff (2000), en 2003 en La

Chambre Blanche en Quebec (2004) y en el Studio Ernest-Cormier en Montreal (2013). Ha sido profesor titular del seminario de titulación en la ENPEG La Esmeralda INBAL-CENART, y de Semiótica en la Universidad de las Américas, Cholula, Puebla. Ha impartido cursos de análisis de imagen tanto en el Cenart como en Centro de la Imagen. Ha coordinado los seminarios de Pensamiento Complejo y Transdisciplina en la Dirección de Asuntos Académicos del Cenart, los talleres de fotografía y los seminarios de Estrategias Metodológicas en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (hoy Facultad de Artes y Diseño) y Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea, así como el seminario de Aproximaciones Metodológicas en el Programa de Flexibilización Curricular en la Universidad del Estado de México. Su propuesta de investigación se dirige a los modelos complejos y la semiótica en el campo de la educación artística. Es autor de textos y artículos en libros y revistas especializadas, así como curador y promotor de la colección fotográfica Encuentros. Participó en el diseño y fue director de 2007 al 2009 de la licenciatura en Artes Visuales y diseñador de la licenciatura en Educación Artística, ambas en la ESAY. De 2009 a marzo de 2013 fue Director General Adjunto de lo Académico en el Centro Nacional de las Artes. Su proyecto de Seminario/Laboratorio Instalación y Escena Cenidiap-Ciudad de México-Mérida y Grupo la Rendija fue seleccionado para el programa PADID en 2016. Su proyecto "Tentativas para Agotar un Espacio Virtual fue seleccionado por el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes (CEIIDA) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Entre sus principales publicaciones se encuentran: Dispositivos Imaginarios, México, Praxis, INBAL, Cenidiap, 1996; El tiro de gracia (coautor), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998 (Colección Punto de Fuga); Tiempo muerto (edición trilingüe), México, UAEM, UDLA, Cenart, Old Market-Museo Latino Nebraska, 2005; Del Tiempo muerto. Registro de exploraciones, México, INBAL, UAEM, ESAY, ICY, 2007; Marcos de organización. Propuestas inter y transdisciplinarias en modelos artístico-educativos, México, Cenidiap, INBAL, Estampa Artes Gráficas, 2011 (colección Abrevian Ensayos); Testigo, Editorial Paso de Gato, 2018; Ensayos Metodológicos: experimentaciones sobre la educación artística en México, SGEIA-INBAL, 2018. HIS, CENIDIAP, Museo Latino, El Diván Negro, 2019; Resurrection Dragon, CENIDIAP, Museo Latino, El Diván Negro, 2019; El Bosque, Cartas en Confinamiento, CENIDIAP, Museo Latino, La Rendija, El Diván Negro, 2021; Cartas en Confinamiento, En la linde del Bosque, CEIIDA, CENIDIAP, El Museo Latino, La Rendija, El Diván Negro, 2022. Recibió el premio de Excelencia Académica 2018-INBAL.



Katrin Schikora.

Nace 1964 en Hockenheim, Alemania. Desde 1992 reside en México. Formación como torneadora en cerámica en Alemania. Estudios de Diseño Tri-Dimensional (cerámica) y fotografía en Camberwell College of Arts, Londres, Inglaterra, obteniendo los títulos de BA (Hons.) in Ceramics y 'Highly commended in Photography'. Posgrado en Arte Terapia en Hertford University, St. Albans, Inglaterra. Entre 2005 y 2011, participación en cursos y seminarios con Gerardo Súter (fotografía e instalación), Humberto Chávez Mayol (semiótica), Dr. Manuel Contreras (psicoanálisis lacaniano), Rafael Penroz (pintura experimental) y Mónica Dower (video), entre otros. Graduada de la Primera Academia de las Tres Puertas (meditación budista) en 2014, certificación como guía de los Gene Keys (claves genéticas) en 2022. Co-fundadora y gestora de la cooperativa TAKTO MENSCH en 2022. Directora creativa del colectivo 'PROYECTO CACAHUATE' desde 2020. Creación de NUUP colectivo, galería y espacio de colaboración creativa en Mérida, Yucatán, junto con Ana Laura Long, en 2020. Colaboradora de VITAL VILLAGE – Chan Ká Vergel, comunidad que promueve el desarrollo sustentable, la salud integral, el arte y la educación ambiental desde 2019. Co-fundadora Galería ORIGEN | arte + diseño en Mérida, Yucatán (hoy NUUP colectivo) en 2014. Co-fundadora de EducaTE Yucatán A.C.

(www.educateyucatan.org), presidente de esta asociación civil de 2009 a 2020. Fundadora de TAKTO Design Group, junto con George Samuelson en 2009.

Colabración con la coreografa y bailarina Tatiana Zugazagoitia / Tzazudanza con su instalación de cerámica para la obra 'la fragilidad del equilibrio' en 2017. Ponencia 'Sobre la transformación del objeto' (PROYECTO CACAHUATE) en el marco de las 2ndas Jornadas Internacionales Peirceanas, Mérida, Yucatán en 2009. Participación en el Simposio Internacional de Cerámica, Camagüey, Cuba en 2008. Programa de Intercambio 10 + 10, México - Canadá. Convocado por el FONCA y el Centro Banff para las Artes, Canadá 2000 / 2001.

Invitación a la planta docente de la Escuela de Arte ARTIIIS, Cancún, Q. Roo en el área de escultura y diseño de arte objeto en 2020. Actividad docente en distintas instituciones del país.

Desde 1985, ha realizado seis exposiciones individuales en Alemania y en México ('JARDÍN SECRETO', Museo de Arte Contemporáneo de Yucatán (MACAY) en 2011; 'viajes [trayectos]' - fotografía e instalación, Centro de Artes Visuales (CAV), Mérida, Yucatán, México en 2007; 'Piel: barro desnudo' Centro Cultural Olimpo, Mérida, Yucatán, México en 2007; 'Signos de la memoria', Pinacoteca del Estado Juan Gamboa Guzmán, Mérida, Yucatán, México en 1999, entre otras). Participación en más de 60 exposiciones colectivas a nivel nacional e internacional. Selección de premios y reconocimientos: 2011 Seleccionada en Instalación, V Bienal Nacional de Artes Visuales Yucatán 2011, 2005 Mención Honorífica, Bienal de Arte en Cerámica 'Premio Nuevo León', Monterrey, Nuevo León, México; 2004 Mención honorífica, sección Cerámica Contemporánea. XXVIII Premio Nacional de la Cerámica, Tlaquepaque, Jalisco. 2000 Medalla al Mérito Artístico del Gobierno del Estado de Yucatán; 2000 1er lugar, (premio de adquisición en escultura), Segunda Bienal de Pintura y Escultura del Sureste, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México; 2do lugar en escultura, VIII Bienal de Artes Visuales 1999, Mérida, Yucatán, México; 1998 1er lugar en escultura, Primera Bienal de Pintura y Escultura del Sureste, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México; Mención Honorífica, Segunda Bienal Internacional de Arte en Cerámica, Monterrey, México. Realización de una gran cantidad de obra comisionada para espacios públicos y privados.



León Soto.

Cineasta e historiador, dedicado en sus inicios a la publicidad y a la televisión, trabajando con marcas como Nike, Red Bull, Sony Entertainment, VIACOM, entre otras. Se desarrolló en diferentes roles como productor, director, guionista y fotógrafo, siendo algunos de sus proyectos más destacados el detrás de cámaras del MTV Unplugged de Enrique Bunbury, el concierto del 25 aniversario de Café Tacuba y el reality show Mexico's Next Top Model.

Su primer cortometraje, "Paranoia", fue proyectado en la muestra de cortometrajes del auto cinema coyote en la Ciudad de México, siendo el ganador de dicha muestra.

Con el tiempo comenzó a experimentar con formatos documentales para visibilizar problemáticas sociales, coexistiendo su visión como artista visual e historiador. Realizó trabajos documentalistas para la A.C. Únete, viajando a todo México para levantar testimonios de las escuelas beneficiadas por el montaje de aulas virtuales y capacitación tecnológica. Actualmente está produciendo "Cooperar para prosperar", un documental dedicado a conocer el mundo de la economía social y solidaria, proponiéndola como una opción viable para subsanar el tejido social y proteger al planeta.



Gibran Corona.

Artista visual e ilustrador. Trabaja como asistente y diseñador gráfico en proyectos para artistas en Yucatán. Licenciado en Artes Visuales, UAEM.

Su obra pictórica ha sido presentada en diferentes estados de la república mexicana en exposiciones colectivas e individuales; destacando las presentadas en el Palacio de Cortés, el Museo de la Ciudad de Cuernavaca, el Museo Casa de Morelos y la Galería Arturo Estrada en el estado de Morelos; el Corredor Cultural Roma-Condessa en la Ciudad de México; la Casa del Caballero Águila en Puebla; y el Taller Rufino Tamayo en Oaxaca. Su trabajo como ilustrador ha sido publicado en las revistas Inventio y Picnic así como en dos libros de la editorial El diván Negro.

Ha impartido diversos talleres de los cuales sobresalen: "Collage: Mostrando la realidad" realizado dentro del ciclo de talleres Oaxaca, niños hacia una producción Artística de la fundación "La Miscelánea" en el Instituto Luis Sarmiento en la Ciudad de Oaxaca; y las Actividades de Arte y Manualidades en el campamento para personas con capacidades diferentes de Rocky Mountain Village en Colorado, EU. También ha participado en diversos seminarios, los más importantes: laboratorio epistolar "Tentativas para agotar un espacio virtual" dirigido por Humberto Chávez Mayol; y el taller de curaduría del CONACULTA impartido por Adriana Centelles.

SÍNTESIS CRONOLÓGICA.

2005

La primera pieza del cacahuete (aún sin nombre) es creada como parte de la exposición PIEL:BARRO DESNUDO. Centro Cultural Olimpo, Mérida Yuc. México, en la que Katrin explora el tema de la fragilidad, la vulnerabilidad y su propia necesidad de conexión humana, después del súbito fallecimiento de su pareja.

´FAVOR DE TOCAR´. Con este letrero Katrin pide a los visitantes de su exposición interactuar con las piezas de sus instalaciones a través del tacto. Para ella, sus piezas se ´completan´ a través de esta interacción con el público.

2006

Katrin lleva una pieza de su instalación ´matatena´ a un viaje a familiar y de amigos a Europa, visitando Alemania, Francia, Austria y Suecia.

Bautizo de la pieza en Francia: ´Le cacahuète´.

2007

Viajes [trayectos] – Exposición de fotografía e instalación Centro de Artes Visuales, Mérida Yuc. México.

Performance dancístico con temática del cacahuete por Tatiana Zugazagoitia (coreografía y danza), música original de Sebastián Castagna.

2008

Katrin participa en simposio de ceramistas en CUBA y lleva el cacahuete original y varias fotos de sus viajes para ser exhibidos.

-Exposición en la galería de la UNEAC – Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, Camagüey.

-Entrega del cacahuete al joven artista cubano Samir Bernardez Cabrera.

-Unas semanas después de la entrega oficial del cacahuete a Samir, la pieza original es ROBADA de la exposición.

2009

Frente al robo de la pieza cacahuete, Katrin decide producir varias copias de la pieza original. Entrega del primer cacahuete 'copia' a Gary Klein quien se lo lleva a EEUU y empieza a tomar y enviar fotos de su pieza.

También se regalan copias del cacahuete a los artistas visuales Maribel Portela, Luis Carlos Barrios y Rafael Pérez y Pérez.

2010

Invitada y asesorada por el maestro Humberto Chávez Mayol, Katrin presenta su ponencia 'De la transformación del objeto' en las Segundas Jornadas Internacionales Peirceanas en Mérida, Yucatán, México, intentando un análisis de su propio proyecto artístico para clarificar y entender más a fondo sus propios procesos creativos así como su recepción por el público, en el marco de pensamiento del psicoanálisis lacaniano y la semiótica peirceana.

Producción de 50 playeras con imágenes del cacahuete para venta durante el evento del congreso, como iniciativa de recaudación de fondos para poder comprar una computadora a Samir en Cuba. Ante la noticia de que las camisetas se están despintando al ser lavadas por primera vez, se suspende su venta y no se logra el objetivo de juntar los recursos para la computadora de Samir.

Exposición de una serie de fotografías del cacahuete en la galería Frontground, Mérida, Yucatán.

2010

Katrin envía un cacahuete al comité organizador del proyecto Internacional FRAGILE, como propuesta para la pieza central del proyecto. Se elige una pieza de vidrio como pieza central, y no se sabe más sobre el destino del cacahuete enviado.

2010

Grabación de primeros videos testimoniales de personas que han tenido contacto con el cacahuete.

2012

Katrin desarrolla el producto 'aquapeanut' junto con el

científico alemán Ulf Weigel, una pieza en forma de cacahuete hecha de cerámica de resonancia (basada en la tecnología EM® desarrollada por el científico japonés Prof. Teruo Higa), que se aplica para mejorar la calidad del agua, la agricultura sostenible y la salud ambiental, industrial y humana.

2010 – 2020

Katrin regala cacahuates a Sofía Rodríguez y varios artistas y amigos que resuenan con la pieza en distintos países del mundo, para que trabajen con ellos. Publicación de fotos enviadas en fb.

Durante un estado de profunda preocupación por el estado de la humanidad y el planeta, Katrin recibe la revelación de que el cacahuete puede salvar el mundo. No puede explicar la proveniencia de esta certeza, pero se siente profundamente inspirada a investigar y comunicar el potencial del cacahuete que ella percibe.

Palabras clave: Co-creación, potencial humano, evolución consciente.

Varios años de procesos internos y mucha paciencia para intentar entender los siguientes pasos del cacahuete en el mundo, y cómo se pueden usar sus ´superpoderes´ para el mayor beneficio de la humanidad.

La aparición de la ´pandemia´ del COVID intensifica la búsqueda de Katrin.

Ella empieza a representar los conceptos del cacahuete en gráficas e imágenes, publicación en redes sociales.

2020

Katrin empieza a estudiar Human Design y los Genekeys como sistemas para entender y comunicar sus propios procesos internos y propósito de vida, así como la situación actual de la humanidad y una salida de la crisis a través de la liberación de la creatividad y la energía, atrapadas en las sombras individuales y colectivas.

Introducción del lema del Proyecto Cacahuete: Vida es Arte | Arte es Vida (Life is Art | Art is Life)

Katrin reconoce la necesidad de ser apoyada por un equipo de trabajo para poder llevar el cacahuete a tomar su lugar en el mundo.

2021

Katrin empieza a contar que está trabajando sobre el tema de un cacahuete que puede salvar el mundo. Graba en video las respuestas de las personas a este comentario.

Imparte tres conferencias presenciales (con grabación en video) sobre diferentes aspectos del proyecto cacahuete para el público en general en la galería TAKTO @NUUP colectivo, Mérida.

Fundación del Consejo Cacahuete: Katrin Schikora, Regina Tattersfield y Aarón Borrás. Humberto Chávez Mayol se integra como asesor en octubre del 2021

2022

Nueva constelación del consejo: Katrin Schikora, Humberto Chávez, Gibran Corona y León Soto.

A través de un proceso de investigación colectiva, se elabora un marco teórico como base conceptual del proyecto, basándose en los textos de Gregory Bateson, Rupert Sheldrake, George Perce, Jeremy Rifkin, Ken Wilber, Nahon-Hemsley, Nicolas Bourriaud, José Luis Pardo, Mieke Bal, Pierre Levy y Paul Levy, entre otros.

Katrin entabla una relación con Paul Levy para platicar del cacahuete dentro de los conceptos del Wetiko y la tradición budista del Terma/Terton. Le envía un cacahuete a Portland, Oregon.

BIBLIOGRAFÍA PROYECTO CACAHUATE.

- Bateson Gregory y Bateson Mary Catherine, *El temor de los ángeles, Espistemología de lo sagrado*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2013.
- Bal Mieke, *Tiempos trastornados. Historias y políticas de la mirada*, España, AKAL/Estudios visuales 2016.
- Bourriaud Nicolas, *Postproducción*, Argentina, Adriana Hidalgo Editora, 2014.
- Greene Brian B., *El universo elegante*, México, Booket, 2021.
- Han Byung-Chul, *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*, México, Penguin Random House Grupo Editorial 2022.
- Han Byung-Chul, *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*, México, Penguin Random House Grupo Editorial 2021.
- Kaleshwar Sri, *The real life and teachings of Jesus Christ*, India, Sri Kaleshwar Publications, 2010.
- Katrin Schikora y Paul Levy, *Grabación de plática por ZOOM*, 10.5.2022 registrada en Mérida, Yucatán.
- Lacan Jacques, *Lectura del psicoanálisis. El seminario de Lacan. Libro 7*, Buenos Aires, Paidós, 1988.
- Lévy Pierre, *¿Que es lo virtual?*, España, Paidós, 1999.
- Levy Paul, *Disipando la Wetiko. Rompiendo la maldición del mal*, U.S.A. Revista Ouest, 2014.

- Morris Charles, *Fundamentos de la teoría de los signos*, España, Paidós Comunicación, 1985.
- Nahon Katherine and Hemsley Jeff, *Going Viral*, Reino Unido, Polity Press, 2013.
- Pardo José Luis, *La intimidad*, España, Editorial Pretextos, 2013.
- Peirce Charles S., *Escritos filosóficos*, México, El Colegio de Michoacán, 1997.
- Perec Georges, *Lo infraordinario*, España, Eterna Cadencia Editora, 2013.
- Perniola Mario, *El arte expandido*, Madrid, Casimiro, 2016.
- Rifkin Jeremy, *La civilización empática. La carrera hacia una consciencia global en un mundo en crisis*, España Paidós, 2010.
- Rupert Sheldrake, *Morphic Resonance: The nature of formative Causation*, U.S.A., Park Street Press, 2009.

